



LA VEROSIMILITUD EN *EN VANO AYER*: CONSTRUCCIÓN CRÍTICA DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Sólino, Laura Virginia

Universidad de Buenos Aires

laurasolimo@gmail.com

La novela *El vano ayer* (2004), de Isaac Rosa, ha sido analizada por la crítica en un abanico de aspectos que se relacionan entre sí, de forma más o menos directa: el rol protagónico del lector y la posición privilegiada de la recepción (Ennis, 2008); la representación del pasado reciente en la novela (Arena, 2008); la figura de Rosa como lector crítico de esa historia reciente (Illescas, 2011); la transgresión estética y su estructura de “novela en marcha” (Echevarría, 2004; Hafter, 2006).

Por otro lado, las entrevistas realizadas a Rosa en relación con esta novela vuelven cíclicamente sobre los mismos temas: el franquismo y su permanencia en el presente (De la Hoz, 2005; Rendueles, 2004); el compromiso político del escritor (Rendueles, 2004; Alameda, 2007); la memoria histórica (De la Hoz, 2005; Alameda, 2007; Hafter, 2008).

Cabe, finalmente, revisar los artículos periodísticos de Rosa para comprender que estos temas son parte de su propio discurso literario y periodístico. Tanto en *Trabajar cansa*¹ (2008-2012), como en las columnas en *eldiario.es*² (2012-2014) y en *elpais.com*³ (2005-2008) esos temas aparecen recurrentemente, en tensión constante con la actualidad y la coyuntura política, económica y social de España.⁴

La novela de Isaac Rosa presenta una estructura que emula el proceso de creación de una novela: un narrador-autor que devela, a partir de discursos

¹ <http://blogs.publico.es/trabajarcansa/>

² http://www.eldiario.es/autores/isaac_rosa/

³ http://elpais.com/autor/isaac_rosa/a/

⁴ Un ejemplo actual: “La buena noticia es que con el rey se acaba la Transición, cuarenta años después. Se acaba por agotamiento, por derrumbe, por pudrición avanzada de todos sus pilares: las instituciones, el bipartidismo, el sistema económico, el modelo territorial, y por supuesto la corona, que ha colapsado hacia dentro, no la hemos derribado. La mala noticia es que con el relevo en el trono comienza la Segunda Transición: esa que algunos vienen anunciando o deseando desde hace unos años, y que pasaría por una reforma constitucional de alcance limitado, un replanteamiento del modelo territorial para desactivar el problema catalán, un borrón y cuenta nueva de la corrupción pasada, y la construcción de un relato nuevo, pretendidamente ilusionante, de que ahora sí, ponemos el contador a cero, reseteamos el sistema, arreglamos el país.” “Queda inaugurada la segunda transición”, en http://www.eldiario.es/zonacritica/rey_abdicacion_felipe_6_266733330.html



fragmentados y voces múltiples, el proceso de creación de los personajes y del trasfondo narrativo.

La finalidad de este trabajo será analizar el elemento narrativo que relaciona estos temas con el proceso de creación. La particularidad estructural se evidencia, principalmente, en la multiplicidad de “testimonios, cartas, informaciones de la prensa, libros de historia, manuales de procedimiento (...) y narraciones de personajes secundarios” (Illescas, 2011: 151) que este narrador-autor evalúa al momento de creación, al caracterizar a los autores contemporáneos como “rigurosos documentalistas” que producen “narraciones ricas en detalles decorativos, jergas, descripciones costumbristas, exactitud callejera, precio de los productos y gracioso anecdótico” (Rosa, 2004:14). Escribe Raúl Illescas al respecto: “Se puede hablar de texto que convoca diferentes discursos para enunciar diversas formas de representación”. (2011:151)

La inclusión de estos testimonios es en la novela un elemento estructural, ya que genera una lectura paródica de la *verdad* o *verosimilitud*, que facilita el doble juego del narrador-autor. Por un lado, la presentación de la documentación como base de su novela. Por el otro, el juego de versiones que le otorga al lector ideal que se identifica como el “verdadero protagonista” (Illescas, 2011: 153) de la novela que el mismo Rosa caracteriza como “necesaria” (Rosa, 2004: 17).

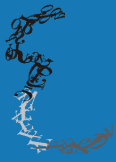
Los textos mediante los cuales se construye la novela combinan la lengua de la verdad⁵ con la lengua de la ficción y generan un lugar crítico de lectura⁶. El recurso de verosimilitud, por tanto, constituye un espacio narrativo desde el cual Rosa genera un cuestionamiento de la escritura (De la Hoz, 2005) y allí se crean los intersticios que abren el juego literario.

La hipótesis principal de este trabajo es que la repetición constante de ese recurso de verosimilitud como elemento narrativo-ficcional evidencia la saturación de la representación en relación con la memoria y el exceso de verosimilitud, o la hipérbole⁷ del recurso, se construye, por tanto, como eje crítico de lectura. Para el análisis, se tomarán los diferentes géneros primarios (Bajtín, 1982) que aparecen en la novela, para dar luz sobre su construcción y su inclusión en ella.

⁵ Verdad como término opuesto a ficción. Véase Pombo, Álvaro, 2004.

⁶ En relación con la lengua y su poder: “El lenguaje está cargado, atiborrado de significados, más de los que podemos controlar, y acabamos siendo sus siervos, estando a su disposición, reproduciendo sus esquemas que son el cemento con el que esta sociedad resiste. El lenguaje como instrumento de dominación, como recurso de perpetuación de la situación dada.” Rosa, I., Discurso de agradecimiento de Isaac Rosa al recibir el Premio Rómulo Gallegos 2005, en <http://www.letralia.com/128/especial01.htm>

⁷ Sigo la definición de Ducrot y Todorov: “Aumentación cuantitativa de una de las propiedades de un objeto” (2003: 319) En este caso, la aumentación se da en la aplicación del recurso.



En el año 2004, año de publicación de *El vano ayer*, Álvaro Pombo pronuncia su discurso de ingreso a la Real Academia Española, al que titula *Verosimilitud y verdad*. En él revisa el concepto de verosimilitud y concluye que: “en la noción de verosimilitud se da un tipo de adecuación ligera o flotante: un parecido con la verdad que no llega a ser adecuación plenaria.” (21)

¿De qué manera esta adecuación flotante constituye los dispositivos ficcionales (Schaeffer, 2002) en *El vano ayer*?

El acercamiento a la realidad que Rosa propone en esta novela está mediado por los conceptos de *verosimilitud* y *ficción* y desde allí se genera un lugar crítico en el cual la realidad como tal queda relegada al discurso ficcional.

La inclusión de los testimonios y la simulación del acercamiento a la realidad pone en evidencia la ideología del autor y la intención de renovar el discurso a partir de la ridiculización del mismo. La arbitrariedad con la que maneja las fuentes reales, junto con las apócrifas, sostenida por la estructura de *work in progress* permite este análisis.

La importancia de los documentos y testimonios dentro de *El vano ayer* radica en la discusión acerca de la “construcción del discurso del pasado en la ficción” (Hafter, 2008). La crítica de Rosa está focalizada en la manera de leer esos “elementos de la interpretación del pasado” (Hafter, 2008) y la reconstrucción ficcional que significa la memoria histórica española del franquismo.

En un artículo de *Trabajar cansa*, “Todo lo que sale de una fosa”⁸, Rosa escribe en el año 2010: “entre la tierra removida surgen también archivos cerrados, investigaciones pendientes, leyes predemocráticas, registros civiles manipulados.”

Puede sugerirse, entonces, que Rosa hace hincapié en la necesidad de desarmar el aparato político que produce el relato de la memoria y de la historia. Pronuncia sobre su novela en Caracas:

Es más bien una novela sobre el peso del pasado en el presente, sobre la forma en que se construye el discurso del pasado para su uso en el presente. He usado intencionadamente la forma reflexiva, “se construye”, como si el discurso se construyese a sí mismo. Así parece a veces, pues no creemos participar en tal construcción.

⁸ <http://blogs.publico.es/trabajarcansa/2010/10/23/todo-lo-que-sale-de-una-fosa/>



La desarticulación del dispositivo ficcional será la clave de esta novela, en la que la verosimilitud no es solamente un recurso, sino el punto clave para la lectura crítica de toda una tradición literaria contemporánea.

Por ello, la relación entre ficción y realidad será el punto a desentrañar en la lectura de esta novela.

Escribe Schaeffer en *¿Para qué la ficción?*:

Pero, cuando nos interesamos en las ficciones, no es tanto el fingimiento lo que nos interesa como aquello a lo que este nos da acceso: el universo ficcional. (Schaeffer, 2002: 114)

¿De qué manera está construido el mundo ficcional a partir de la apariencia de realidad de los testimonios seleccionados y reproducidos por Rosa?

En *El vano ayer* se pueden encontrar dos tipos distintos de documentos o testimonios. Una primera categoría incluye aquellos registros que el narrador-autor utiliza como fuente directa para la construcción de la novela. Allí aparecen testimonios reales, como el índice onomástico de Heine (11), o títulos como *La Universidad española bajo el régimen de Franco [1939-1975]*, de Carreras y Ruiz Carnicer, testimonio real que es insertado en el mundo de la ficción ya que en él el narrador-autor encuentra una mención marginal a Julio Denis (13).

El narrador-autor, consciente de su trabajo de documentación, mina el texto de indicios con respecto al juego ficcional que debe seguir para la creación de su *relato*, “*la subordinación de la imaginación narrativa a los términos de una realidad más o menos documentable* (14. *Cursivas en el original.*)”

Las fuentes están en plena función de la ficción: son un elemento más en la creación. Sin importar su procedencia ni su veracidad, todas las fuentes reconstruyen de manera verosímil un contexto político y social en el cual se desarrolla la historia, también verosímil, de un joven revolucionario y un reaccionario profesor universitario.

A partir de ese fingimiento inicial, la novela presenta otro tipo de testimonios: aquellos que se generan en el propio lenguaje de la novela, como el caso de los testimonios de quienes conocieron a André Sánchez (Rosa, 2004: 93) o la entrevista a Emilio de Lorenzo⁹ “quien afirma haber tenido con Denis más relación que cualquier otro profesor” (Rosa, 2004: 33). Estos testimonios aparecen, sin distinción jerárquica ni textual, intercalados con la voz del narrador-autor.

⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Emilio_Lorenzo



La diferencia entre los testimonios de la primera categoría y éstos, si bien ambos se construyen de manera verosímil, radica en la autonomía dentro del universo diegético. Los testimonios de la segunda categoría no pueden funcionar de manera autónoma fuera del universo de la novela, por ser creados desde la ficción misma, como sí sucede con aquellas fuentes que son tomadas del universo extradiegético.

Escribe Schaeffer en el texto ya citado:

en el caso de la ficción, se supone que los mimemas hacen posible el acceso a un universo imaginario identificado como tal, en el caso del fingimiento se supone que engañan a la persona que se expone a ellos.
(130)

Los testimonios de la primera categoría están atravesados por la delgada línea del fingimiento: es responsabilidad de los lectores avezados discernir la realidad de la ficción. En la segunda categoría, la recopilación de documentos testimoniales es plenamente ficcional y el juego ya no se produce hacia el exterior de novela, sino en su interior. La estructura de *work in progress* se cierra sobre sí misma en estos documentos y la verosimilitud recurrente y recursiva contribuye a la crítica interna de la novela.¹⁰

En la progresión entre el ayer, el hoy y el mañana que presupone la novela histórica como género, se encierra el sentido de la construcción del relato a partir de los testimonios allí vertidos. Puede pensarse, en esta línea, que el *relato* de la novela es una construcción “sin más concesiones a la realidad que unas coordenadas espaciotemporales (dónde y cuándo) y algunos personajes y sucesos secundarios que anclan lo narrado al espacio de lo probable” (Rosa, 2004: 15) y como tal posibilita una serie de posibles lecturas.

En la construcción de esta novela, la confrontación entre los múltiples relatos fuerza el ejercicio de lectura: cada relato ofrece elementos ficcionales para conocer los hechos narrados desde un punto de vista particular, generando dicotomías en el lector.

La reutilización de las fuentes (apócrifas y reales) que ya aparecen anteriormente y de otras que aparecerán luego resulta un claro ejercicio de deconstrucción de los elementos narrativos por parte de Rosa. La verosimilitud como

¹⁰ En esta última categoría, se incluyen también toda una serie de fuentes apócrifas, construidas de manera verosímil para la narración, como la doble y contradictoria biografía de Julio Denis (Rosa, 2004: 172), el fragmento de la novela escrita por el mismo profesor (Rosa, 2004: 209) o la novela épica (Rosa, 2004: 251) que se reproduce en el cuerpo de la novela.



recurso, en su relación con la verdad y la ficción, adquiere, entonces, matices particulares: ¿qué es verosímil en la construcción arbitraria de la memoria? ¿Hasta qué punto la “apariencia de realidad” funciona en la “construcción del discurso del pasado” (Rosa, 2005)?

La estocada final de Isaac Rosa es la “Adenda bibliográfica” (Rosa, 2004: 307). Allí revela las fuentes no mencionadas en el cuerpo de la novela, como el artículo del diario ABC ya presente en este trabajo, o “algunos libros fundamentales que han acompañado al autor durante los últimos años” (307).

Cabe, entonces, una reflexión final. ¿Se trata solamente de una obligación editorial o de un acercamiento al límite extremo? ¿Es solamente una muestra de ética profesional o una evidenciación de la imposibilidad de salir del juego del relato?

El cuestionamiento del verosímil aparece dentro de *El vano ayer* a partir de la repetición constante y la exageración en la presentación que el narrador realiza de los elementos testimoniales, sin importar la categoría a la que pertenezcan. La distinción entre ficción y realidad es estéril desde el momento en que Rosa desactiva la separación entre ambas esferas.

Todos los testimonios, externos o internos al mundo ficcional, son analizados por el narrador-autor con arbitrariedad y de una manera similar: cada testimonio aporta un elemento más en la construcción de un relato, que puede ser o no posible, que puede o no reflejar la realidad, pero que combina los elementos que sí resultan verosímiles, es decir, aquellos que se adecuan de manera flotante a una memoria histórica que debe ser denunciada y repensada desde la noción de relato y de creación ficcional.

La verosimilitud excesiva en la construcción del relato genera una lectura en la cual la verdad se encuentra en constante discusión, ya sea por la contradicción interna de los testimonios, ya sea por la contaminación entre realidad y ficción.

A partir del juego narrativo con los testimonios, Rosa denuncia la construcción de la memoria histórica y dota a la literatura de una responsabilidad propia en el desentrañamiento de ese aparato.¹¹

¹¹ Si los grandes medios de comunicación, las poderosas empresas informativas, marcan la agenda del mundo, de qué se habla y de qué no, y cómo se hace, también la literatura crea una agenda paralela, tal vez a corto plazo no tan poderosa, pero de efectos más definitivos, más devastadores. Yo escribo, o intento escribir, desde esa conciencia de responsabilidad, aunque nadie me pida cuentas, no todavía. (Rosa, 2005). Así finaliza el discurso pronunciado al recibir el premio Rómulo Gallegos. Una lectura posterior de sus artículos periodísticos confirman la ideología de Isaac Rosa acerca de la construcción de la memoria histórica como un relato ficcional creado a partir de testimonios, en términos ya utilizados, más o menos verosímiles, más o menos posibles.



Bibliografía

- ALAMEDA, Irene Zoe (2007). "Isaac Rosa. La escritura responsable". *Literaturas.com*. Vol. VII, <http://www.literaturas.com/v010/index0704_revista.asp>
- ARENA, Marcelo Aníbal. "Ese perspectivismo indulgente del que somos hijos': representaciones del pasado reciente en *El vano ayer* de Isaac Rosa". *Actas del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Española Contemporánea*. Consultado en <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.294/ev.294.pdf>
- BAJTÍN, Mijail (1982). *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI
- DE LA HOZ, Pedro (2005, 23-29 de julio). "El tiempo que vivimos es hijo de aquel vano ayer". *La jiribilla. Revista digital de cultura cubana*. Año IV, Consultado en <http://www.lajiribilla.cu/2005/n220_07/220_01.html>
- DUCROT, Oswald y Tzvetan TODOROV (2003). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires, Siglo XXI
- ENNIS, Juan Antonio. "Los lectores de Isaac Rosa – Vías de intervención en un campo saturado". *Actas del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Española Contemporánea*. Consultado en <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.309/ev.309.pdf>
- HAFTER, Evelyn (2008). "España de la rabia y de la idea. Contra un mañana efímero: Entrevista a Isaac Rosa". *Olivar*. Año 9, nº 11
- HAFTER, Evelyn (2007). "Reseña de *El vano ayer*". *Olivar*. Año 7, nº 7.
- ILLESCAS, Raúl (2011). "Isaac Rosa, lector crítico de la Guerra Civil". En Ma. Carmen Porrúa y Raúl Illescas (ed.). *Dialectos de la memoria: tiempo, escritura e historia en la literatura española contemporánea*. Buenos Aires, Biblos
- MARTÍNEZ, María Victoria. "Recuerdos de la desmemoria. La memoria crítica del "vano ayer", según Isaac Rosa". *Actas del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Española Contemporánea*. Consultado en <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.336/ev.336.pdf>
- POMBO, Álvaro (2004). *Verosimilitud y verdad*, Discurso leído el 20 de junio de 2004 en su recepción pública, Madrid, Real Academia Española, consultado en <http://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_Ingreso_Alvaro_Pombo.pdf>
- RENDUELES, César (2004). "Isaac Rosa. La anamnesis del franquismo". *LDNM*. nº 13.



ROSA, Isaac (2005). "Discurso de agradecimiento de Isaac Rosa al recibir el Premio Rómulo Gallegos 2005". *Letralia*. Año X, nº 128, Consultado en <<http://www.letralia.com/128/especial01.htm>>

ROSA, Isaac (2004). *El vano ayer*, Barcelona, Seix Barral

ROSA, Isaac (2005, 29 de mayo) "La verosimilitud cambió de bando", www.eldiario.es.

ROSA, Isaac (2006, 6 de julio). "Empacho de memoria". *El País*.

ROSA, Isaac (2010, 23 de octubre) "Todo lo que sale de una fosa", *Trabajar cansa*, Consultado en <<http://blogs.publico.es/trabajarcansa/2010/10/23/todo-lo-que-sale-de-una-fosa/>>

ROSA, Isaac (2014, 2 de junio) "Queda inaugurada la segunda transición", www.eldiario.es

SCHAEFFER, Jean-Marie (2002). *¿Por qué la ficción?*, Toledo, Lengua de trapo.

Datos de la autora

Recibida de Profesora en la Universidad de Buenos Aires. Ayudante de primera en la cátedra Literatura Española III en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Estudiante de la Maestría en Estudios Literarios en la misma universidad.